

La Plata (Argentina), 22 de agosto de 1992.

Dr.
Eberhard Heller
München - Alemania

Distinguido amigo:

Gracias por su carta del 24.7.92,
cuyos conceptos debemos reconsiderar.

1) En primer lugar, la noción de Komplott. En general, le doy la razón. Sin embargo, Usted debe advertir que hablo según la realidad argentina e hispanoamericana en general. Y además teniendo en cuenta las maniobras del lefebrismo, dentro de sus filas y en relación con Roma. En este campo se ve claro lo que yo le manifiesto. Dicho brevemente, la alianza de Ratzinger- Schmidberger tendrá consecuencias funestas, pues el ralliement de la "Tradición" y Roma apóstata, producirá un verdadero desbande. Es eso lo que se prepara. En Argentina, por otra parte, han completado el cerco a los grupos independientes y ocupan ahora todas las variantes posibles. ¿Es esto casual o premeditado? En cuanto a las personas, es difícil distinguir entre: 1) ignorancia, 2) desinformación, 3) malicia, 4) "moralischen Defizienz", 5) actuación de verdaderos agentes de la Apostasía en marcha.

Concedo pues lo que Usted me dice - válido tal vez para Alemania - pero no para Argentina. Y desde Argentina, por supuesto, la extensión a Chile y Méjico, sobre todo. No le llamemos Komplott. Llamémosle orientación programada que profundiza en todo caso el abandono y la confusión. Todo esto se liga con el segundo tema importante de su carta, que francamente introduce un nominalismo ineficaz y proclive al indiferentismo en el combate contra la Apostasía.

2) Estoy de acuerdo que debemos considerar der glaube der Kirche, y el "Problem einer Papstwahl inner halb einer umfassenden Pesticution auf, und nicht separat." Pero Usted privilegia la Kirche der Rom. Esto ha concluido con la Apostasía de la Cabeza. Por otro lado "Romana" no es una quinta nota esencial de la Iglesia del Credo milenario. Ni siquiera el Concilio de Trento se atrevió, frente a la lucha con el luteranismo, a incorporar semejante distorsión.

De tal manera que los fieles, son fieles de la IGLESIA, o no. La actual situación vuelve no al problema de Avignon, por ejemplo, sino a la manifestación de la Iglesia en la Fe. Tampoco el artículo del Credo acerca de este tema se compagina con lo que Usted afirma, pues vea Usted: Credo in con la preposición, Credo Ecclesiam (sin preposición). ¿Es esto una minucia de filólogo o importa para la Fe? Ya en el Concilio de Trento se planteó la quaestio. Por eso las viejas traducciones castellanas dicen: "y que la Iglesia (es) Una, Santa, Católica y Apostólica". O en nuestro lenguaje : Creo que existe (esse) la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica.

No hay fe en la Iglesia "Romana". Los jesuitas fueron los que confundieron la semántica atanasiana, calcedónica y efesiana. Y en el Vaticano I maniobraron en muchos sentidos, largos de exponer.

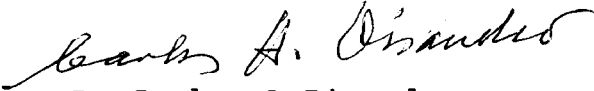
En suma, la Iglesia no es ni griega, ni romana, ni rusa. La Apostasía consolida su fuerza precisamente en una Eclesiología trunca, que Roma ha cultivado desde antaño, digamos desde León XIII. No podemos sustituir, es verdad, a la Jerarquía en el Hacer la IGLESIA. Pero sí combatir la Apostasía Romana (aquí el epíteto es esencial) para producir el reavivamiento de la Fe. Aquí entra precisamente el problema de una "Falsa Tradición" (me refiero a Marcel y sus seguidores que han traicionado a los fieles; éstos son culpables porque les otorgaron una autoridad que no tienen, ni pueden tener. Por eso he escrito hace casi quince años "Eccone, colateral de la Roma apóstata".

...2

3) El problema "einer Papstwahl..." no es nuestro, como le advertí a Teresa Bennis, antes que cometieran esa irresponsabilidad en que cayeron ella y Bawden. Le remito copia de mi carta, naturalmente confiando en su reserva, aunque Ud. puede aludir a mis argumentos y al hecho mismo.

En fin, aquí en este punto (3) la acción del lefebvrismo, por su enconado combate contra la Bula de Paulo IV, quiere cerrar todos los caminos a los fieles. Es decir, en definitiva consolida la Apostasía; cualquier frente, organización, que los incluya (digo a los lefebvristas) caerán bajo la insidia de Schmidberger-Ratzinger. Estos en definitiva, esperan cerrar filas, para EXTINGUIR todo lo que quede afuera. Nosotros, por ejemplo.

Le agradezco nuevamente su carta y espero que podamos mantener esta correspondencia de clarificación documental. Un abrazo in Xto.N.S.


Dr. Carlos A. Disandro

P.D.: esta carta es publicable in integrum, si Ud. quiere).